

CAPITULO 6

EL MEDIO, EL MAESTRO, Y LA MEDIACION.

TELEVISIÓN Y EDUCACIÓN, EDU-VISIÓN TELEVISIVA.

La inquietud existente sobre la relación niños-televisión es un problema que ya se plantea desde hace muchas décadas, como se ha visto en la breve revisión bibliográfica sobre el estado de la cuestión en Hispano América y México. Tanto especialistas en comunicación como en educación han realizado investigaciones y hecho propuestas concretas, como respuesta a necesidades ubicadas dentro de cada realidad que se analiza.

Existen trabajos desde diferentes enfoques, unos muy exitosos, otros con menos proyección, pero no por esto menos importantes.

Desde la perspectiva de mi trabajo, existen experiencias que particularmente me han ofrecido alguna orientación sobre ¿qué hacer?, ¿cómo hacerlo?, ¿hacia dónde orientar mi mirada? De estos acercamientos el que para mí ha sido más importante es el trabajo de Roxana Morduchowicz, por diferentes características, aunque mi acercamiento no es sólo pensando un sector de la sociedad, sino que va dirigido a los docentes de educación básica en general, su experiencia me planteó cuestionamientos interesantes, sobre todo en relación a la percepción que los maestros tienen de sus alumnos de acuerdo a los consumos culturales de éstos, y un cierto sentido de superioridad o de distancia cultural hacia el

resto de la población por los hábitos televisivos, "diferentes" entre el personal docente (Pág.65).

Habiendo del problema en México, y partiendo del acercamiento empírico, legislativo y teórico, mi propuesta pretende ofrecer una solución viable de acuerdo a la situación que enfrenta nuestro Sistema Educativo considerando la gran diversidad social, económica y cultural de las comunidades educativas concretas.

Como expresé en el inicio de este trabajo, mi enfoque desde la Comunicación, es el de Estudio Integral de la Recepción, y mi acercamiento desde la Pedagogía es el Constructivismo. En el análisis de la situación educativa en México parte de estas posturas, no por eso se trata de desacreditar o cuestionar el valor de otros enfoques, sino que es a partir de este acercamiento que comprendo los escenarios y los actores que forman parte de la propuesta.

La construcción de espacios curriculares a nivel estructural son sumamente complejos en relación a los estatutos que rigen dichos cambios, por lo que considero conveniente hacer primero proyectos piloto que fundamenten ante las autoridades las necesidades de dichos cambios.

En un principio planteo como crítica que los esfuerzos en educación para los medios "es una propuesta que tiene muchos años de existir en la teoría pero que ha tenido escasos aterrizajes, y estos siempre han sido esfuerzos individuales que no han llegado a transformar la realidad educativa por razones políticas" (Pág.81). Esto lo ratifico, mi propuesta implica en cierta forma esfuerzos aislados, que de alguna manera puedan irse extendiendo y haciendo ruido, para atraer la atención de las autoridades educativas y crear la necesidad de integrarlo como propuesta nacional.

Realizar estas actividades desde esfuerzos particulares tiene una ventaja, se plantean como innovaciones motivadoras, no como imposiciones de trabajo que condicionan la permanencia en el sistema, considerando esto, hay que aprovechar las ventajas que ofrece, en lo que logramos llegar a las esferas superiores.

Dentro de las escuelas es posible, adaptar y manejar tiempos para proyectos educativos que en forma local se justifican como necesarios. Quienes deben estar convencidos de dicha necesidad son los maestros, y hacia ellos va dirigida mi propuesta de educación para los medios. Entre los maestros entrevistados, la mayoría están dispuestos a trabajar la educación para los medios en el aula (Cfr. Pág. 159), lo cual ofrece una gran ventaja en la posibilidad del desarrollo del proyecto.

Otra ventaja que ofrece hacer surgir el desarrollo de la educación para los medios desde las necesidades concretas de cada comunidad educativa la plantea la realidad innegable de una dicotomía esencial en la forma de presentar los procesos educativos escolarizados en México, es necesario considerar que por un lado se tiene una programación única en contenidos y formas para toda la nación y por otro, un conjunto de contextos múltiples en aspectos antropológicos, sociológicos y económicos en todo el país, (Cfr. Pág. 147-148) elemento que considero puente entre la estructura educativa y el educando (real, de carne y hueso, televidente asiduo y sujeto de nuestra preocupación para el presente y el futuro, el niño,) es el docente.

Aplico la palabra docente porque este término no se limita al profesor de formación, sino que implica a todo aquel profesionalista que practica, con elementos pedagógicos o sin ellos, la docencia dentro del Sistema de Educación formal.

Esta aclaración es importante, ya que muchos docentes aprenden a ser maestros dentro del aula, en la práctica cotidiana, y gracias a los resultados, positivos o negativos, obtenidos en cada curso.

A partir de la revisión a las propuestas realizadas en diferentes países, de las observaciones hechas en las escuelas y los comentarios de los maestros, encuentro aspectos que intento capitalizar para plantear una propuesta coherente con nuestra realidad.

El proyecto necesita plantearse partiendo de la aceptación de la dirección y los docentes de la escuela y la formación de los maestros partiendo de su propia experiencia.

En México, por razones de recursos, no es posible, por el momento, considerar la realización de productos mediáticos y mucho menos su publicación, ya que el control lo ejercen televisiones privadas con poca participación de las comunidades en la transmisión televisiva, por otro lado, ese no es el interés particular de mi propuesta de educación para los medios que se aboca más a la educación crítica para los medios a partir de educar la televidencia de los espectadores.

Partiendo de la propuesta de Guillermo Orozco (1996), el maestro es el mediador adecuado entre la televisión y el medio, y considerando el trabajo de Roxana Moruchowicz (2001), es a partir de que el maestro descubre su propia forma de establecer sus consumos culturales, tiene mayores elementos para acercarse a sus alumnos con respeto y formando un ambiente adecuado para la retroalimentación creativa, no sancionante.

El planteamiento principal que hago parte de la convicción de que al educar no debemos imponer nuestras ideologías ni nuestros valores, sino proponerlos junto con todo un contexto de valores sociales que permitan al alumno construir su propio ethos de acuerdo al contexto en el que vive. De

ahí, que el respeto a la opinión del otro es un elemento fundamental en la educación para los medios, desde mi propuesta, educar para los medios no es manipular los mensajes con un sentido de sanción o censura, sino ayudar al niño a que vaya construyendo sus propias opiniones desde su perspectiva socio-cultural, la cual, por supuesto, nace en el entorno familiar.

De ahí la importancia de que el proyecto de educación para los medios responda a las necesidades culturales y sociales de cada comunidad educativa, en la cual, por ubicación espacio-tiempo, existen escalas de valores, ideologías y costumbres más o menos homogéneas.

TELEVIDENCIA CRÍTICA, UNA CONSTRUCCIÓN POSIBLE.

El acercamiento etnográfico a la escuela, la cercanía con diferentes contextos escolares y las entrevistas con maestros plantean varios aspectos interesantes de la escuela mexicana.

En primer lugar, es importante tener claro que cada comunidad educativa presenta sus propias características, que son respuesta al contexto, tanto geográfico como económico, cultural y social que le rodea. La organización interna, la cohesión entre los docentes, la relación con las autoridades de la zona escolar y con los padres de familia, son elementos que fructifican en el ambiente escolar, sin embargo, dentro de las particularidades de cada plantel, también están las particularidades del aula, que es como la familia nuclear escolar, en la cual se dan las interacciones, los acercamientos y los aprendizajes, el aprendizaje no sólo de aspectos cognitivos sino de construcciones sociales que en el futuro serán referente del niño en su relación entre iguales y con la autoridad. En este sentido es donde la

escuela valida su existencia a pesar de la gran oferta tecnológica de información y programas educativos interactivos.

En contrasentido a estas particularidades, existe también un perfil que marca al docente mexicano, una combinación entre el fatalismo realista y el idealismo futurista. (Cfr. Pág. 170-180) Fatalismo realista en cuanto a que son conscientes de sus propias limitaciones, de las limitaciones del sistema y la burocracia, de su impotencia ante situaciones familiares y sociales que afectan la realidad del niño y de su falta de acceso a esos ámbitos que se dan fuera de la escuela. Idealismo futurista en cuanto a que confían en lograr algo en sus niños, curiosamente cada maestro se siente responsable de "sus niños", le pertenecen y los defiende contra todo, los cuida y los regaña, se enorgullece con sus triunfos y sufre con sus fracasos, y en muchas ocasiones, este aspecto psicoafectivo es llevado a participar en los problemas familiares del niño y a la cooperación económica en algunos casos, a favor del educando. (Cfr. Pág. 173)

Sin embargo, existe un rompimiento con la relación maestro-alumno cuando se trata de contenidos curriculares, el manejo de los tiempos, de los métodos, la organización de la planificación y todo el trabajo administrativo abruma al maestro dañando sus sentimientos y provocando rompimientos entre lo ideal y lo real. En los Nómados se ha tratado de dar solución a este problema a partir de la formación docente dentro de la Práctica Educativa, y la recuperación de la misma a manera de seguimiento en un diario de campo, sin embargo este proyecto de formación sólo ha sacado su primera generación en el 2002, y los resultados todavía no se conocen, entre tanto, la mayoría de los docentes sufre por cuestiones de administración de tiempos, selección de contenidos y aplicación de exámenes de conocimiento. Aún cuando se tiene claro el aspecto formativo de la primaria y la secundaria, sigue dándose mayor importancia a

la memorización de ideas y conceptos que al desarrollo de procesos y comprensión de sucesos, y esto se manifiesta en la exigencia de los exámenes de admisión de un nivel a otro, que implican bagaje de conocimiento y no precisamente habilidades de pensamiento.

Todo esto es importante en el contexto de la educación para los medios porque ésta necesita la formación de un espacio no únicamente en el tiempo curricular o en la relación de interdisciplinariedad con las otras materias, sino en el proceso de construcción epistemológica interiorizada por el maestro.

Es necesario que el docente esté convencido e interiorice dicha convicción en la necesidad de formar a "sus niños" como personas críticas con capacidad de tomar decisiones y hacerse responsables de las mismas, y que vea en la educación para los medios una forma de acercar al niño y al adolescente a comprender y construir su realidad a partir de la interpretación y lectura de la información mediática que se le ofrece durante todo el día.

Los maestros en sus entrevistas manifestaron interés en la educación para la televisión, son conscientes de la problemática que presenta estar ante un medio de información en actitud pasiva, saben que necesita hacerse algo y que ese algo no permite dentro de lo posible la solución simplista de "aventar la televisión por la ventana", conocen la realidad de sus alumnos, y en muchos casos de sus propios hijos; están dispuestos en su mayoría a participar activamente en un proceso de educación para los medios, pero piden que se les diga cómo hacerlo.

Dentro de la propuesta que planteo más adelante, la idea no es enseñar "como hacer las cosas", sino dar las herramientas y ayudar a que cada sujeto construya su propia forma de adquirir y transmitir los conocimientos,

La intención es empezar a romper años de hábitos educativos que han provocado que en nuestro país el desarrollo de la investigación y de la ciencia sean ajenas a la mayoría de los mexicanos. Necesitamos aprender a aprender de una manera más activa, comprometida y creativa, y esto debe cambiar a partir de los mismos docentes.

El modelo pedagógico seguido en nuestro país, por muchas razones, (la mayoría de ellas sin tener relación directa con las conveniencias educativas de formación de los alumnos), es un modelo tradicional, que como expresan distintos pedagogos y especialistas en la educación es un sistema "reproductor" o "bancario", refiriéndose a que el conocimiento es transmitido del maestro que "sabe" al alumno que está "aprendiendo" de forma memorística los contenidos elegidos por el maestro o la Secretaría de Educación Pública, encargada de diseñar los contenidos curriculares y autorizar los libros de texto. (Ferrini, 1975; Valero, 1990; Moncayo, 1992.)

Esta forma pedagógica tiene arraigo por diferentes motivos, entre ellos: la formación recibida en las escuelas normales; el número de los grupos que hace pensar que es más fácil y tiene mejores resultados dar una "clase magisterial"; la falta de libros y material didáctico en el aula, la escuela, el hogar e incluso en las ciudades o pueblos carentes de bibliotecas actualizadas, etc.; y también la historia escolar de cada maestro le hace recurrir a sus propias experiencias académicas y solucionar a través de su memoria escolar los métodos con los cuales el mismo aprendió, elemento antropológico recurrente en la historia del hombre: "enseño como aprendí, si conmigo funcionó contigo también funciona", a final de cuentas, sabiduría popular.

Si embargo, debemos tomar en cuenta que aunque la televisión y los medios masivos de comunicación no son elementos "nuevos" o "novedosos" en nuestra realidad cotidiana y escolar, a pesar de que desde enfoques como el de "los tercos efectos" (Orozco, 1998) y otras perspectivas teóricas de la investigación de audiencias se han preocupado por conocer y reflexionar la coyuntura educación-televisión, niño-televisión, docente-medio, si bien la relación de la televisión con la educación ya se ha establecido desde la década de los setentas a partir de su "aprovechamiento didáctico" por la tecnología educativa, y existen abundantes propuestas sobre "qué hacer y que no hacer en la relación niños pantalla televisiva", no debemos olvidar que: en la vida cotidiana, las más de las veces, no se sabe cómo enfrentar el medio audiovisual, porque no sabemos como leer la imagen, que las lecturas mediáticas en ocasiones ni siquiera los alumnos de licenciatura en Comunicación saben cómo hacerlas, que la polisemia del medio televisivo nos lleva en muchas ocasiones a perder la perspectiva y nos envuelve dentro de sus juegos de emociones, y que el aprendizaje de la lectura mediática televisiva, como todo proceso humano requiere el manejo integral de la persona, es decir, el desarrollo de habilidades, actitudes y aptitudes que le ayuden a conocer y manejar sus propios sentimientos, emociones, pensamientos y juicios ante las ofertas de la pantalla televisiva.

Por ello considero importante la propuesta de lectura crítica para los medios (Charles y Orozco, 1990; Pérez Tomero, 1997; Peña y Viveros, 1997; Morduchowicz, 2001) la cual implica el conocimiento, la comprensión, el análisis y la conciencia de tomar una postura ante la producción simbólica que se lee. La lectura crítica es difícil de realizar cuando hablamos de lecturas lineales aplicadas al texto y es mucho más complejo cuando hablamos de la polisemia de múltiples lenguajes mediáticos, porque no se

están presentando únicamente ideas y conceptos, también se implican emociones, sentimientos y situaciones afectivas (Frenés, 1994), en las cuales no es propiamente la razón el elemento que media, sino la madurez emocional, que en los niños y jóvenes está en proceso de construcción y en los adultos no siempre se encuentra adecuadamente equilibrada. Cuando hablamos de televisión, no solo se implican percepciones, sino principalmente sensaciones y sentimientos.

El problema no es solo la presentación de la imagen y su interpretación, no se trata únicamente del manejo de emociones o el uso del "zapping", problema que preocupa a pedagogos y psicólogos en este nuevo siglo, la situación es que no hemos enfrentado de raíz la formación de nuestros niños y de nosotros mismos como adultos dentro del mundo que inevitablemente nos tocó vivir.

Si a la escuela hoy se le presenta el reto de ratificar socialmente la validez de su existencia como institución social (Hopenhay, 1998) ofreciendo a sus educandos el acceso y la utilización de las tecnologías informativas de vanguardia, como son el multimedia y el Internet, implementado el uso de las computadoras en las escuelas (Plan Nacional de Educación, 2000 - 2006), mucho más imperioso se hace, que antes de continuar con este "proceso de inmersión al mundo cibernético", se eduque a los niños, y antes que a estos, a los docentes, en la formación de una audiencia crítica, considerando a la audiencia como la plantea Orosco como "sujetos sociales, activos e interactivos que no dejan de ser lo que son mientras entablan alguna relación siempre situada con el referente mediático" (2001, Pág. 23) y particularmente considerando la televidencia, que entiende la recepción mediática "como una interacción siempre mediada desde diversas fuentes y contextualizada material, cognitiva y emocionalmente, que se despliega a lo largo de un proceso complejo situado en varios escenarios y

que incluye estrategias y negociaciones de los sujetos con el referente mediático de la que resultan apropiaciones variadas que van desde la mera reproducción hasta la resistencia y la contestación."(Ibíd.), refiriéndose específicamente a la recepción televisiva.

Mi convicción es que, si la formación de una televidencia crítica implica el proceso de hacerse consciente de estas interacciones que se desarrollan ante el referente mediático, conociendo primero la propia forma de enfrentar y reaccionar ante las ofertas mediáticas para después construir la forma de conocer los lenguajes mediáticos, las construcciones simbólicas que expresan a través de las programaciones, aprender a leer los mensajes y las plataformas sociales, políticas, culturales, económicas e ideológicas que los conducen y después, de acuerdo a las características que hacen del individuo una persona, (incluyendo sus propias mediaciones, emocionales, cognitivas, sociales, políticas, culturales, económicas e ideológicas), el sujeto puede elegir ¿qué?, ¿cómo?, ¿cuándo?, y ¿por qué?, decide ver o no ver la programación ofrecida y así iniciar un proceso de exigencia en la calidad de la programación transmitida o bien, negarse a consumir las ofertas propuestas si estas van en contra de sus necesidades de consumo cultural.

La televisión se oferta, tanto la abierta como la de paga, en base no a la calidad de la producción sino en base al rating, "que es la forma más objetiva de medir los gustos de las audiencias a partir de sus consumos televisivos" (Televisa en la discusión sobre Rating en España, 2003), al formar televidencias críticas, estamos provocando de alguna manera una nueva forma de ver televisión, y por que no, de exigir una mejor programación.

Pero considerando educación en una forma amplia, la educación para los medios no es sólo educar audiencias con fines mediáticos, sino que también forma a partir de este "pretexto" sujetos más responsables de sus propias decisiones, formar en una "televidencia crítica" es una parte del proceso educativo que conlleva el desarrollo de la habilidad crítica a todo tipo de lecturas, tanto mediáticas como de la realidad cotidiana de los individuos, es como proponía Freire, educar en la democracia.

C O N S T R U C C I Ó N D E T E L E V I D E N C I A S ; C O M U N I C A C I Ó N D E E X P E R I E N C I A S .

La educación es un proceso que cambia con el tiempo, al igual que cambia la sociedad y la cultura, en la educación formal existen ciertas inercias en la realización de estos cambios, principalmente por el temor a cometer errores y al temor de perder el control, "la disciplina" que es uno de los valores más arraigados de la educación tradicional. Las "nuevas propuestas pedagógicas" no tienen nada de nuevo, ya en el siglo XIX los pedagogos de "La Escuela Nueva" planteaban propuestas que dan origen a la Pedagogía Constructivista de finales de Siglo XX. Las ideas que se expresan en el discurso o que se proyectan en el papel no tienen sentido si no se llevan a la realidad, y algo que me ha permitido comprobar mi experiencia de trabajo como docente es que, por muchos cursos que se tomen y muchos diplomas que se ganen, el cambio en el aula se lleva a cabo cuando el docente está convencido de que vale la pena jugar su trabajo, su prestigio, su autoridad, su control de grupo y su comodidad para conseguir un elemento positivo en la formación de sus educandos.

La investigación empírica que realicé comprueba que los docentes en su mayoría están dispuestos a trabajar en beneficio de sus alumnos, pero evidentemente no pueden realizar un trabajo para el cual no están

preparados, por ello, considero que antes que tratar de llevar a la uha de las escuelas básicas una educación para los medios, se debe sensibilizar y ofrecer herramientas y acompañamiento a los docentes que trabajarán este proyecto.

Un proyecto de esta naturaleza no debe seguirse con los esquemas tradicionales de la planeación educativa en nuestro país, mi propuesta es romper estos esquemas y ayudar al docente a construir su formación en la televidencia crítica, ofreciéndole la posibilidad de recuperar su propia televidencia y a partir de ella aprender a manejar los elementos teóricos y prácticos de la educación para los medios, ayudándolo a proyectar a partir de su propia experiencia las actividades didácticas a partir de las cuales realizará en el grupo concreto con el cual está trabajando su proyecto de educación para los medios.

La propuesta es ofrecer un diplomado, que incluya la observación empírica y la recuperación de la práctica docente para realizar un proyecto de educación para los medios, insertado en todo su proceso, desde la planeación, la puesta en práctica y la evaluación, dentro de la realidad concreta.

Es verdad que ya se han realizado este tipo de actividades en México, sin embargo, estoy convencida de que no basta con ofrecer un curso y lanzar al maestro a realizar el trabajo, por razones que ya he planteado anteriormente, cuando todo va bien, el proyecto sigue adelante, pero cuando llega la presión administrativa, cuando los tiempos se vienen a término y los contenidos curriculares considerados "más importantes" no se han cumplido, o cuando se presentan situaciones para las que no existen respuesta, generalmente se regresa a lo tradicional, "al fin y al cabo así aprendí yo", llevando al abandono de los nuevos proyectos.

Lo importante de esta propuesta es ayudar al docente para que éste pueda interiorizar sus convicciones sobre el trabajo que está realizando, acompañándolo en el transcurso de su primera experiencia y asesorándolo para que realice los cambios necesarios en el transcurso del desarrollo de su proyecto.

A sí las cuestiones problemáticas y las dudas, elementos ineludibles de la antropología de la educación, pueden ser superados si existe un verdadero acompañamiento, una forma de diplomado que rompa las estructuras tradicionales de la formación docente y ayude a una recuperación de la práctica no como un proceso de sanción o pretexto para verificar el rendimiento en el trabajo, sino como una forma de acompañar al docente en su experiencia y al mismo tiempo recuperar esa experiencia en beneficio del proyecto, de los docentes y finalmente del principal personaje de este esfuerzo, el alumno.

DIPLOMADO

EDUCACIÓN PARA LA TELEVIDENCIA.

PEDAGOGÍA Y EPISTEMOLOGÍA.

El planteamiento de un proyecto de educación para los medios en la escuela implica clarificar explícitamente algunas ideas y conceptos para que pueda ser comprendido el sentido y la postura de la cual parte la propuesta.

Es necesario retomar algunas ideas que ya se han manifestado a lo largo de este trabajo, pero que son fundamentales para el desarrollo del mismo y la aclaración del sentido en que se manejan algunos conceptos y términos.

En primer lugar se debe tomar en cuenta que la escuela en general y cada escuela en particular tiene una doble misión. Por un lado, la formación del alumno en cuanto individuo, y por otro, la colaboración para que dicho individuo se adapte al medio ambiente sociocultural al cual pertenece, desarrollando sus capacidades para que se integre a su sociedad en forma útil para la misma.

Por lo tanto la escuela es una institución social, que transmite, a través de sus actividades, el *ethos* social (conjunto de valores aceptados por la sociedad como deseables y dignos de ser preservados) de la comunidad a la que sirve. De esta forma, aún cuando todas las escuelas primarias y secundarias de México son regidas por el artículo 3º. Constitucional, dirigidas por la Secretaría de Educación Pública y respetan la Ley Federal de Educación utilizando los mismos programas y el libro de Texto Único en la primaria, cada escuela responde a las necesidades particulares del Estado, la población y la comunidad en la cual establece su servicio dentro del espacio - tiempo que le corresponde.

Es importante considerar lo anterior, porque aunque se den por sentadas las bases generales de la educación mexicana, es inevitable que cada escuela desarrolle las particularidades que van estableciendo variantes en el proceso dinámico de la educación y la intervención y dinamismo de sus mismos actores.

De tal forma que para realizar un proyecto en el cual se pretende la formación del criterio de los educandos, en cualquier sentido, no podemos hacer a un lado las individualidades y las interacciones que se juegan entre los sujetos que forman esta pequeña comunidad pensante, el aula de clase.

Considero el conocimiento humano como una aprehensión y explicación de la realidad a partir de la interacción del sujeto cognoscente con el objeto,

por medio de la percepción, sensación, reflexión, comprensión y apropiación de los elementos simbólicos que dicho objeto representa. Por lo tanto, para conocerlo basta con conceptualizar, es necesario identificar y de-construir los significados para poder comprender y responder a dicho objeto en forma crítica, es decir, es necesario implicarse no sólo en la sensación y la emoción, sino también en la reflexión y la inteligencia para que el conocimiento sea verdaderamente significativo para el sujeto y éste pueda decidir la forma en que se apropia de dicho conocimiento. De tal forma que comprendo el conocer como un acto voluntario del sujeto.

Desde el punto de vista Kantiano el desarrollo del criticismo tiene como finalidad "la reflexión sobre la ciencia y en general sobre las actividades humanas, con el fin de determinar las condiciones que garantizan y limitan la validez de la ciencia y en general, de las actividades humanas" (Abbagnano, 1974, Pág. 718). Cuando el sujeto ha logrado el conocimiento, está en posibilidad de desarrollar su criticidad, es decir, establecer su propia postura ante una ciencia o actividad humana determinada, ejerciendo para ello su capacidad de reflexión racional.

La criticidad es, como todas las herramientas del pensamiento, una facultad cuyo proceso se desarrolla a lo largo de la vida; desde la propuesta de Piaget, el niño a partir de los 8 años inicia este proceso.

Enseñar al niño a ser crítico es darle las herramientas para enseñarlo a ser libre, concepto que también es importante aclarar, ya que la libertad es un acto consciente que implica la capacidad de optar voluntariamente entre dos o más circunstancias, y dentro de este acto de tomar una decisión sobre una opción determinada, también se implica el asumir las consecuencias, es decir los costos, ya sean positivos o negativos sobre la

decisión tomada, es decir, ser libre es saber elegir y aceptar las consecuencias de la elección realizada.

Para que este proceso se lleve a cabo dentro de la educación del niño, debe ejercitarse de forma que el conocimiento adquirido crítica y libremente sea significativo, y una de las formas que los pedagogos del siglo XX (Montessori, Piaget, Freinet, Freire, por mencionar a algunos), descubrieron puede lograrse en este proceso, es "aprender haciendo", de tal forma que el niño debe aprender construyendo su propio conocimiento a partir de ejercicios y experiencias guiadas en las cuales el docente toma el papel de acompañante que dirige a modera dichas actividades, pero que permite al niño experimentar, equivocarse, experimentar y acertar, hasta lograr apropiaciones que le sean significativas y que le permitan tomar una postura ante el conocimiento adquirido, es decir, un aprendizaje significativo y crítico. A esta corriente pedagógica, basada en otras propuestas desarrolladas a lo largo del siglo XX se le ha llamado Constructivismo y tiene fundamentaciones Piagetanas y Personalistas, entre otras.

Particularmente cuando hablamos de educación para la televisión, es necesario que el educador desarrolle la capacidad de promover la criticidad en sus alumnos, pero además también es necesario que exista la disposición de establecer una dinámica de interacción social sana en la cual existan los espacios y los tiempos, curriculares, físicos y sociales, que permitan al educando construir los puentes de comunicación que le lleven a expresar con libertad sus ideas.

De aquí, que el papel que juega el docente dentro de una Educación para los medios, es de facilitador de los procesos interactivos entre el niño y el objeto, en este caso la televisión, pero también entre el niño y sus iguales,

que son quienes le darán los elementos para poder realizar sus apropiaciones de acuerdo al contexto psicosocial al que pertenece.

Para lograr lo anterior, es necesario que también el docente cuente con este espacio, que le permita construirse a sí mismo como televidente crítico y aprenda a expresar con libertad sus propias ideas que le lleven a tomar postura ante sí, como persona, ante la televisión, como medio, ante la programación, como oferta cultural y ante sus alumnos, como individuos, ayudándolo a planear un proyecto pensado en el grupo concreto con el cual va a trabajar.

Para ello, el docente necesita contar con los elementos que le faciliten transformar su propia televidencia en la base a partir de la cual con las herramientas teóricas, tanto pedagógicas como comunicativas y su propia experiencia en el campo de la educación pueda proyectar una planeación creativa para realizar en el aula el proceso que él ha logrado en el diplomado. La apuesta es que si el docente logra su autoconocimiento como televidente y puede construir su propia forma de lectura de sus consumos culturales esta en la posibilidad de iniciar la construcción de un proyecto que lleve a sus alumnos a la misma experiencia que él vivió, partiendo de cambiar su mirada sobre sus educandos. Es importante crear una relación de proximidad para detonar el proceso.

IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES .

De una educación para los Medios.

Como expresé ampliamente a lo largo de este trabajo la educación para los medios es una necesidad debido a que el medio televisivo es uno de los que mayor consumo tiene en el país, y su oferta plantea al televidente distintas propuestas, la mayoría de ellas dirigidas a las emociones, tanto en las

programaciones informativas como recreativas y publicitarias. (Charles y Orozco, 1990; Pérez Tomero, 1997; Ferrés, 1994; Peña y Viveros, 1997; Morduchowicz, 2001).

Esta situación preocupa a los maestros de educación básica en México (Cfr. Pág. 167) y les plantea un problema que enfrentan de acuerdo a su creatividad y postura, en ocasiones confrontando la televisión en el contexto de sus clases (Cfr. Pág. 171) o evadiendo esa realidad tratando de aislar el momento de estudio del resto del contexto del educando (Cfr. Pág. 170).

En las entrevistas los maestros manifestaron estar de acuerdo en participar en un proyecto de este tipo, y algunos expresaron gran interés en el, prueba de ello es el éxito que ha tenido el proyecto de educación para los medios, Desarrollo de la Visión Crítica, el DF. (Pág. 88-96).

El interés existe en padres de familia y maestros, y los mismos niños responden positivamente a la mediación, principalmente cuando ésta no implica censura, sino que les ayuda a desarrollar su criterio y su creatividad. De tal forma que no podemos eludir esta necesidad de promover programas de educación para los medios en el A. U. A.

DE LA FORMACIÓN DOCENTE COMO EDUCADORES PARA LOS MEDIOS.

De acuerdo al contexto en que se ubica la formación y el desempeño docente en la Escuela de Educación Básica en México se identifican las siguientes necesidades:

Sensibilizar al docente para que pueda identificar sus propias actitudes, acciones y reacciones ante el medio televisivo, ayudándolo a que se descubra a sí mismo como televidente.

O frecer a bs docentes bs conceptos teóricos mínimos para desarrollar y comprender bs procesos comunicativos audiovisuales, no sob como medios didácticos, sino como transmisores polisémicos de cultura.

A yudar al docente a la construcción de una nueva postura epistemológica que le lleve a modificar su forma de educar partiendo de la transformación del proceso de enseñanza - aprendizaje, en un proceso de aprendizaje interactivo.

Facilitar en el docente la recuperación de su práctica educativa ofreciéndole un espacio en el que a partir de la puesta en común de sus experiencias en el aula realice un proceso de deconstrucción de su experiencia docente para facilitar su desarrollo creativo en la construcción de sus proyectos de trabajo en la educación para bs medios.

PRO P U E S T A C U R R I C U L A R .

Planear a partir del D íb mado en E ducación para T elevisión un proyecto aplicable a cada realidad grupal, de acuerdo a las necesidades concretas con aplicabilidad práctica en la formación de receptores críticos de la televisión.

E s importante recordar que en la formación de la E scuela N omaly en la mayoría de las carreras universitarias no existen materias sobre C omunicación, (C fr. Pág.139) y que el otro elemento que podrá apoyar las lecturas medáticas será la E stética y la A preciación A rtística, principalmente de la P intura, pero tampoco es un elemento común en nuestras N omales y U niversidades, que el A nálisis literario y del discurso, sob se lleva en carreras filosóficas o de lenguas, que bs estudios de P ercepción y D esarrollo P sicológico del N ño suelen ser muy elementales y que la mayoría de bs docentes sin formación N omal que trabajan en las

escuelas secundarias pertenecen a carreras de Ciencias Exactas, como ingenierías, por lo que tampoco tienen estos elementos. Es partiendo de esta realidad que se hace necesaria la formación en estos aspectos teóricos y metodológicos para que haya apoyo del maestro.

FUNDAMENTACIÓN CURRICULAR.

El Diseñado en Educación para la Televidencia pretende dar las herramientas teórico-metodológicas para realizar un proyecto de Educación para los Medios, particularmente la televisión en el aula, dentro de un contexto concreto de educación formal escolarizada.

Dirigido a:

Este Diseñado va dirigido a docentes de educación básica, en sus niveles de Educación Primaria y Educación Secundaria.

Duración:

120 hrs. en 6 Módulos.

Objetivo:

Ofrecer a los docentes de Educación Básica, los elementos teórico-metodológicos para que realicen y apliquen en el aula un proyecto de Educación para la Televidencia, dentro del contexto curricular del nivel y grado escolar en que trabajan.

Metodología:

En el D íb mado se desarrollarán en forma de Seminario, las Materias Teóricas, y de Taller, las Materias Prácticas, en la Recuperación de la Práctica Docente se realizará una aproximación etnográfica promoviendo las visitas de observación con fines didácticos.

Se plantean diferentes aspectos para el desarrollo del D íb mado, que no necesariamente abarcan un tiempo específico sino que pueden irse planeado de acuerdo a las necesidades del grupo:

- Un primer momento de sensibilización y autogestión a partir de un módulo a manera de taller que ofrezca la posibilidad de la formación de la evidencia crítica, que se necesitará probar a lo largo del d íb mado.
- Un segundo aspecto a partir de 3 módulos teóricos realizados en forma de seminario que ofrezcan los elementos teóricos de comunicación-educación que fundamenten el proyecto.
- Un tercer aspecto de aplicación a la práctica en el trabajo cotidiano en el aula con registro a manera de diario de campo para revisar el trabajo en sesiones calendarizadas para recuperación de la experiencia, retroalimentación y acompañamiento del asesor y los compañeros del proyecto, que retomará las experiencias y elementos teóricos anteriores y se enriquecerá sobre la marcha.
- Un módulo de evaluación y planeación para el siguiente año escolar que recupere la experiencia del proyecto y ofrezca la posibilidad de reflexionar, reconstruir y planificar el proceso para aplicarlo en cursos futuros.

M Ó D U L O I

T A L L E R D E T E L E V I D E N C I A .

I N T R O D U C C I Ó N A L M Ó D U L O :

En este módulo se pretende sensibilizar al docente para que pueda identificar sus propias actitudes, acciones y reacciones ante el medio televisivo, ayudándolo a que se descubra a sí mismo como televidente.

O B J E T I V O G E N E R A L :

Identificar las mediaciones culturales, sociales, económicas, ideológicas y políticas que intervienen en la recepción televisiva.

D U R A C I Ó N :

20 H oras.

M O D A L I D A D :

Presencial.

C O N T E N I D O S T E M Á T I C O S :

Televisión y Audiencias.

Contexto Cultural y Recepción Televisiva.

Información, Diversión y Entretenimiento, una paradoja de emociones.

Ideología y Televidencias.

M E T O D O L O G Í A :

El módulo se realizará a manera de Taller, empleando diversas dinámicas para facilitar las interacciones grupales y el proceso de introspección y reflexión sobre los procesos de televidencia.

AUTOEVALUACIÓN:

Reporte de un proceso de revisión de la experiencia personal de ver televisión y la recuperación de la experiencia antes, durante y al final del módulo.

REGLAS DEL JUEGO:

Para el buen funcionamiento del módulo se deberá crear un ambiente de confianza, respeto, responsabilidad, sinceridad y compromiso; los posibles obstáculos deberán enfrentarse con diálogo directo y abierto, ya sea en forma personal o grupal, según sean las necesidades.

Es importante aclarar que por la forma de trabajo es necesaria la integración grupal y la participación activa de todas y cada una de las partes para poder llegar al logro de los objetivos.

MÓDULO II

COMUNICACIÓN, EDUCACIÓN Y MEDIOS.

INTRODUCCIÓN AL MÓDULO:

En este módulo se pretende ofrecer a los docentes los conceptos teóricos que le ayuden a desarrollar y comprender los procesos comunicativos audiovisuales, no sólo como medios didácticos, sino como transmisores polisémicos de cultura.

OBJETIVO GENERAL:

Conocer las mediaciones culturales, sociales, económicas, ideológicas y políticas que intervienen en los procesos de producción, transmisión y recepción mediática.

D U R A C I Ó N :

20 H oras.

M O D A L I D A D :

Presencial

C O N T E N I D O S T E M Á T I C O S :

Enfoque antropológico de los fenómenos de la comunicación y la educación.

La educación como proceso cultural transmitido a partir del fenómeno comunicativo.

Diferentes miradas sobre la recepción mediática.

Dimensión educativa de los medios audiovisuales de comunicación.

M E T O D O L O G Í A :

El módulo se realizará a manera de Seminario - Taller, con especial énfasis en la recuperación de las lecturas a partir de la discusión en grupo y la clarificación de las apropiaciones conceptuales.

E V A L U A C I O N :

Ensayo sobre la comunicación de un proceso de revisión de la experiencia personal de televisión y la recuperación de la experiencia antes, durante y al final del módulo.

R E G L A S D E L J U E G O :

Para el buen funcionamiento del módulo se deberá crear un ambiente de confianza, respeto, responsabilidad, sinceridad y compromiso; los posibles obstáculos deberán enfrentarse con diálogo directo y abierto, ya sea en forma personal o grupal, según sean las necesidades.

Para el aprovechamiento del tiempo es importante realizar las lecturas previas para que la participación sea activa y así llegar al logro del objetivo modular y personal.

M Ó D U L O III

E L S E Ñ O , E L S Í M B O L O Y L A M A G E N .

I N T R O D U C C I Ó N A L M Ó D U L O :

En este módulo se pretende ofrecer a los docentes los elementos que les permitan hacer una lectura de los medios a partir de la comprensión de los lenguajes comunicativos audiovisuales.

O B J E T I V O G E N E R A L :

Conocer los elementos semióticos y perceptuales que se implican en los diferentes lenguajes estableciendo las diferencias cognitivas en las "lecturas" de texto y imagen.

D U R A C I Ó N :

20 H oras.

M O D A L I D A D :

Presencial.

C O N T E N D O S T E M Á T I C O S :

El texto y la imagen, ¿lenguajes opuestos o complementarios?

Composición simbólica de la imagen.

Los elementos semióticos y la construcción de sentido.

Percepción y reflexión, afectividad y cognición.

Los procesos de desarrollo del niño y las lecturas mediáticas.

Medio educativo y televisión.

M E T O D O L O G Í A :

El módulo se realizará a manera de Seminario - Taller, con especial énfasis en la recuperación de las lecturas a partir de la discusión en grupo y la ejercitación de lecturas de imagen y programas televisivos.

E V A L U A C I O N :

Análisis de un programa televisivo.

R E G L A S D E L J U E G O :

Para el buen funcionamiento del módulo se deberá crear un ambiente de confianza, respeto, responsabilidad, sinceridad y compromiso; los posibles obstáculos deberán enfrentarse con diálogo directo y abierto, ya sea en forma personal o grupal, según sean las necesidades.

Para el aprovechamiento del tiempo es importante realizar las lecturas previas y el intercambio creativo de ideas y conocimientos, para que la participación sea activa y así llegar al logro de los objetivos modulares y personales.

M Ó D U L O I V

E D U C A C I Ó N Y J U E G O E N E L A U L A .

I N T R O D U C C I Ó N A L M Ó D U L O :

En este módulo se pretende ofrecer a los docentes los elementos que les permitan hacer realizar un proyecto de Educación para los medios en el

aula, ofreciendo elementos didácticos para la planeación y calendarización de acuerdo al grado, tamaño de grupo y características de sus alumnos.

O B J E T I V O G E N E R A L :

Conocer las herramientas didácticas y de planeación para un proyecto de educación para los medios dentro de la Teoría Constructivista de la Educación.

D U R A C I Ó N :

20 horas.

M O D A L I D A D :

Presencial.

C O N T E N I D O S T E M Á T I C O S :

El papel del juego en el aula.

Técnicas y dinámicas grupales.

Juegos con la imagen y el sonido.

Planeación de acuerdo a los tiempos sociales y mediáticos.

M E T O D O L O G Í A :

El módulo se realizará a manera de Taller.

E V A L U A C I Ó N :

Presentación del proyecto de Educación para los Medios en su grupo.

R E G L A S D E L J U E G O :

Para el buen funcionamiento del módulo se deberá crear un ambiente de confianza, respeto, responsabilidad, sinceridad y compromiso; los posibles obstáculos deberán enfrentarse con diálogo directo y abierto, ya sea en forma personal o grupal, según sean las necesidades.

Para el aprovechamiento del tiempo es importante el intercambio creativo de ideas y conocimientos para que la participación sea activa y así llegar al logro de los objetivos modulares y personales.

M Ó D U L O V .

E T N O G R A F Í A Y E D U C A C I Ó N

I N T R O D U C C I Ó N A L M Ó D U L O :

En este módulo se pretende ofrecer a los docentes los elementos que les permitan hacer un registro de su actividad cotidiana en el aula, particularmente en su clase de Educación para los Medios, para poder retroalimentarse y poner en común sus éxitos, dudas y problemas para que en forma conjunta los asistentes al curso se ayuden a la solución de conflictos y se aporten técnicas creativas para el manejo de la clase.

O B J E T I V O G E N E R A L :

Conocer las herramientas de registro etnográfico para realizar un diario de campo sobre su propia práctica y un registro de observación de la práctica de alguno o algunos de sus compañeros para retroalimentar el proceso en las sesiones mensuales.

D U R A C I Ó N :

6 meses en sesiones de 4 horas cada mes.

M O D A L I D A D :

Abierta/Presencial

C O N T E N I D O S T E M Á T I C O S :

La etnografía educativa.

Herramientas y técnicas etnográficas.

Evaluación de la auto-observación en el aula.

Observación objetiva, valoración cualitativa: el sentido del "peer coaching"

M E T O D O L O G Í A :

El módulo se realizará a manera de Taller, iniciará con dos sesiones de 4 horas para ofrecer las herramientas etnográficas y establecer sesiones de retroalimentación del trabajo en el aula.

E V A L U A C I O N :

Reporte del análisis del trabajo etnográfico.

R E G L A S D E L J U E G O :

Para el buen funcionamiento del módulo se deberá crear un ambiente de confianza, respeto, responsabilidad, sinceridad y compromiso; los posibles obstáculos deberán enfrentarse con diálogo directo y abierto, ya sea en forma personal o grupal, según sean las necesidades. Debe aceptarse la crítica a los problemas sin enfrentamientos personales.

Para el aprovechamiento del tiempo es importante realizar el análisis previo a la sesión con el grupo y el intercambio creativo de ideas y conocimientos debe ser claro y consistente para que la participación sea activa y así llegar al logro de los objetivos modulares y personales.

M Ó D U L O V I

E V A L U A C I Ó N D E P R O Y E C T O .

I N T R O D U C C I Ó N A L M Ó D U L O :

En este módulo se pretende que los docentes desarrollen los parámetros con los que evaluarán su clase de Educación para los Medios, en tres momentos, una evaluación diagnóstica sobre la televidencia de sus alumnos, una evaluación continua de los logros de sus alumnos en la formación de su televidencia crítica y una evaluación final del proyecto, el trabajo docente y los logros de los educandos.

O B J E T I V O G E N E R A L :

Desarrollar las herramientas de evaluación diagnóstica, continua y final del proyecto de educación para los medios en el aula.

D U R A C I Ó N :

20 horas, cuatro al inicio del proyecto y 16 al cierre del mismo.

M O D A L I D A D :

Presencial.

C O N T E N I D O S T E M Á T I C O S :

La evaluación educativa.

Características del televidente crítico.

Evaluación de proyectos.

M E T O D O L O G Í A :

El módulo se realizará a manera de Taller, iniciará con una sesión de 4 horas para la construcción de los parámetros de evaluación diagnóstica de

la televidencia del alumno y concluirá con 16 horas de taller de evaluación global del proyecto (el proyecto, la práctica docente y el alumno.)

EVALUACION :

Reporte del análisis del trabajo de evaluación.

REGLAS DEL JUEGO :

Para el buen funcionamiento del módulo se deberá crear un ambiente de confianza, respeto, responsabilidad, sinceridad y compromiso; los posibles obstáculos deberán enfrentarse con diálogo directo y abierto, ya sea en forma personal o grupal, según sean las necesidades. Debe aceptarse la crítica a los problemas sin enfrentamientos personales.

ESCENARIO POSIBLE .

El diagnóstico en Educación para la Televidencia, fue presentado a la Directora del Instituto América en la ciudad de León Guanajuato. Este Instituto ofrece educación Preescolar, Básica, Media Básica, Media Superior, y las Licenciaturas en Educación Preescolar, Educación Básica y Educación Superior en diferentes áreas, además ofrece cursos y diplomados de actualización para sus egresados.

En este contexto es un lugar idóneo para implementar el diagnóstico dentro de sus proyectos de actualización docente a otras escuelas.

La propuesta ha sido aceptada por la Directora y se encuentra en proceso de revisión para ser ofertado el próximo ciclo escolar.

Por las características del diagnóstico, existe el interés de que la participación de los maestros sea con el apoyo de la escuela en la cual laboran, para que sea un proyecto escolar y ofrezca mejores resultados, sin por ello negar la posibilidad de cursarlo a los profesores que tengan interés en forma personal.

Y A L F N A L ... E S S O L O U N I C O .

Y LA HISTORIA SE REPITE ...?

Las propuestas de educación para los medios, desde sus diferentes enfoques ya rebasan la década de estar moviéndose en nuestro contexto Iberoamericano, países como Argentina, Chile, España, entre otros, han desarrollado esfuerzos importantes que han dado resultados positivos y experiencias de las cuales partir.

Lo que se ha hecho en México, si bien es muy interesante y con buenos resultados, no es significativo por las inercias culturales tanto de docentes como de padres de familias.

¿Será que tenemos en lo profundo la misma postura de los educadores medievales que ante la aparición de la imprenta no consideraron necesario que el pueblo aprendiera a leer y escribir...? Como nuestros abuelos, ¿tendremos pensado esperar 400 años para validar a los grupos de elite el derecho al aprendizaje de la lectura mediativa y esperar 100 años más para empezara considerarnecesario el alfabetismo del pueblo?

A la imprenta le rebasó la estupidez histórica de los grupos en el poder; a los medios audiovisuales les esta rebasando nuestra inercia cultural y quizá algún otro elemento "oculto"...

La escuela, considera la tecnología pero ignora la ciencia, enseña historia de la ciencia y ayuda a sus alumnos a "memorizar conceptos de cultura general", pero en un gran porcentaje, no le ofrece los elementos para desarrollar sus habilidades como receptor crítico del conocimiento, mucho menos a ser productor de nuevos conocimientos.

El maestro está acostumbrado a seguir su plan de estudios y su principal preocupación es dar prioridad a las materias curriculares, que son las que sistemáticamente son evaluables. Uno de los problemas que se encuentra es justificar la implementación de una materia de educación para los medios dentro de esta estructura que cambia en formas pero no en esencia.

Existen infinidad de factores que nos plantean las dificultades para realizar cambios significativos en la escuela, que se "justifican" por falta de: tiempo, dinero, preparación, ¿voluntad?..

El maestro tiene dificultad en comprender la forma de visualizar, interpretar y explicar el mundo de las generaciones más jóvenes. La comprensión y la aprehensión de la imagen en generaciones que han crecido explicándose la realidad y el mundo a partir de visualizaciones mediáticas es diferente de la de quienes crecieron interpretando la realidad a partir de imágenes mentales.

La brecha generacional es clara en la actualidad no sólo entre alumnos y maestros sino también entre maestros jóvenes y maestros mayores.

La cultura, de por sí dinámica, se ha vuelto mucho más cambiante en las últimas décadas, y la transmisión de información ha rebasado sus formas tradicionales modificando las representaciones que las nuevas generaciones construyen para lograr sus aprendizajes. Esto ha afectado la dinámica escolar, y la escuela en su currículo y su práctica cotidiana no ha modificado su forma de enfrentar la relación entre el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible, es decir, no ha logrado llevar a la práctica, aunque cada vez se lee más en el discurso, una nueva epistemología de la educación formal.

Por diferentes razones la escuela no ha sabido o no ha querido, enfrentar el mundo de mediático en el que se mueven sus alumnos, olvidando que el que

permanezcan inmersos en él no implica necesariamente su comprensión del mismo.

A esto aunamos el problema de que los mismos maestros no han logrado construir referencias simbólicas interiorizadas y adecuadamente apropiadas que les permitan explicar y conducir el aprendizaje ante las nuevas formas, cada vez más tecnoblogizadas, de obtener información.

El maestro se encuentra ante una realidad altamente cambiante y un sistema burocratizado, sumamente estático, del cual el mismo docente es detractor y defensor.

La necesidad de enfrentar la realidad de la educación hoy, implica no únicamente hacer modificaciones curriculares y proveer a las escuelas de la alta tecnología; principalmente se requiere la sensibilización y capacitación de los docentes para lograr una verdadera integración, en el que hacer educativo cotidiano, del mundo mediático en que la sociedad actual vive inmersa, para que sea mediador que "educe" a sus alumnos en una recepción crítica.

Para ello es necesario asumir la responsabilidad de formar a los educadores como televidentes, para que dueños de sus emociones y sus pensamientos ante los medios puedan mediar ante sus alumnos y ayudarles a construir su forma de ser espectadores.

Conocer los límites, y el camino recorrido plantea un reto, la propuesta de este trabajo trata de ofrecer un camino. El que ya otros lo hayan intentado sin obtener una respuesta, o sin lograr una difusión extensa no justifica el dejar de seguir intentándolo.

Las inercias educativas, por razones culturales añejas, son sumamente difíciles de romper, pero no imposibles.

Los proyectos propuestos desde las autoridades que los docentes llaman despectivamente "de escritorio", no suelen ser las propuestas más exitosas. Quizá, partiendo del mismo docente, el planteamiento pueda transformarse en una propuesta hecha desde las bases para el Sistema Educativo Nacional.

Insertarlo de entrada en el Sistema, es cortarle las alas, porque es un trabajo que además de formalidad académica necesita interés humano.

Mi acercamiento a los maestros me ayudó a ver sus grandes esfuerzos por hacer las cosas bien, sin contar en ocasiones con los recursos necesarios para lograrlo. Los problemas laborales y de formación no me competen, lo que yo puedo hacer inicia en esta propuesta que se ha transformado en un imaginario posible. Soy plenamente consciente de que el proyecto puede parecer una utopía, pero sin sueños el hombre difícilmente puede proyectar un futuro diferente.

Este camino ha sido recorrido por otros antes que yo, con mayores éxitos o fracasos, con mayor o menor difusión, muchos han sido base para mi trabajo.

Creo que ha valido la pena el trabajo de tres años de investigación, creo que ha valido la pena el acercamiento a la realidad cotidiana de la escuela, con los gritos, las risas, el llanto, los chocolates, los cuadernos, los libros, los lápices y la televisión, dentro del aula y en el patio de recreo, con permiso del maestro o "a escondidas". El niño sigue siendo niño, los adultos, somos quienes cambiamos nuestra forma de ver, mediados por nuestras experiencias. Mi propuesta plantea la creación de un espacio común frente a la tele, pero principalmente, con el educador y el educando, juntos, frente a la T.V., ayudándose a construir mutuamente en televidentes activos.